

del evidente fracaso del capitalismo que se expresa en la pandemia, un acervo de experiencias dan sustento y herramientas a las propuestas transformadoras: nueva arquitectura financiera, justicia fiscal, comercio justo, monedas alternativas, economía social y solidaria, agroecología, soberanía alimentaria, etc.

Ante la prioridad de atender las necesidades básicas de vivienda, educación, ingresos básicos, sanidad, para todas/os, se impone un consenso social en torno al imperativo de gravar a las grandes fortunas e ir hacia formas alternativas de reactivación económica, lo que incluye redefinir los trabajos socialmente necesarios y aquellos trabajos biocidas que tendrán que reconvertirse en un nuevo esquema de trabajo y producción con claves ecofeministas.

Estamos resistiendo colectivamente, no dejamos el espacio público, nos multiplicamos en otros. Estamos diseñando una nueva economía que vamos tejiendo con paciencia y nos llevará hacia una mejor humanidad.

UNA ECONOMÍA PARA LA VIDA, NO A EXPENSAS DE LA VIDA

Confluencia Feminista¹

EL COOPERATIVISMO DESPUÉS DE LA PANDEMIA

DECLARACIÓN DEL IMFC POR EL 98° DÍA INTERNACIONAL DE LAS COOPERATIVAS

Buenos Aires, 30 de junio de 2020

Este año la celebración del Día Internacional de las Cooperativas será diferente. No se realizarán actos presenciales y, a lo sumo, tendrán lugar encuentros virtuales a través de las redes sociales y los soportes informáticos. Las conmemoraciones de esta fecha distintiva del movimiento cooperativo, fijada en los calendarios de todo el mundo para el primer sábado de julio, tendrán lugar en un contexto inédito, el de una grave

¹ Para sumarse al grupo de Google contacta con Maria Atienza de REAS Red de Redes o Flora Partenio de DAWN florencia.partenio@gmail.com

crisis sanitaria provocada por el Covid-19, con millones de contagiados y decenas de miles de muertos. Una pandemia global que más allá de los métodos de diagnóstico para la detección eficaz de la enfermedad, aún no tiene vacuna preventiva y sólo es posible combatir sus consecuencias mediante tratamientos sintomáticos con los recursos médicos disponibles hasta el momento.

Nadie puede pronosticar cuándo finalizará esta tragedia y mucho menos cómo será el futuro a partir del día después.

“Es muy probable que el orden global cambie a partir de ahora”, expresó en una reciente declaración el presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, nuestro compatriota Ariel Guarco, y agregaba: “La profunda crisis sanitaria, pero también económica, financiera, social y en muchos casos política, derivará en nuevos caminos para el desarrollo de nuestras sociedades. Cómo será ese desarrollo es el debate central que debemos encarar”.

En efecto, éste es uno de los principales desafíos del cooperativismo en el tiempo que nos toca vivir.

“La humanidad está envuelta en una tremenda pandemia con un altísimo costo en vidas humanas. Y ha llegado a esta instancia en condiciones de suma fragilidad por la enorme desigualdad imperante y el profundo desequilibrio ambiental que la acción humana está provocando”, continúa diciendo el presidente de la ACI.

“Un puñado de personas detenta un patrimonio equivalente a la mitad de la población planetaria. La deuda mundial (soberana, de hogares y empresas) es equivalente a más de tres veces el producto bruto mundial. Un modo de producción y consumo lineal, sin frenos, nos llevará a puntos de no retorno en apenas una década”, expresa el documento. Y sostiene más adelante: “Pero la cultura del descarte muestra hoy sus límites. La pandemia desnuda nuestra fragilidad, nos señala que aún estamos muy lejos del desarrollo económico, social y ambientalmente sostenible que acordamos buscar en la Agenda 2030. La pregunta es ¿hasta dónde seremos capaces de torcer nuestro rumbo como civilización?”.

A modo de aproximación a las respuestas posibles, resulta oportuno transcribir algunos de los conceptos expresados por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos en las declaraciones emitidas con motivo de la celebración que nos ocupa.

En junio de 2012, bajo el título: “90° Día Internacional de las Cooperativas - Tiempo de cambios”, el IMFC recordó que “El cooperativismo nació

como respuesta crítica al capitalismo. Ése fue el sentido profundo de la extraordinaria creación que inmortalizó a los Pioneros de Rochdale. Porque en 1844, los fundadores de la primera cooperativa de consumo llevaron a la práctica un modelo de organización económica y social basado en la solidaridad. Y lo hicieron, precisamente, en un contexto de crisis provocada por un sistema que privilegiaba la máxima ganancia como fin principal y último.

La Revolución Industrial de entonces multiplicó en proporciones astronómicas la producción de bienes materiales. Pero el conflicto esencial inherente al sistema capitalista, consistente en el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación de la riqueza, cada vez más concentrado, comenzó a eclosionar a través de las crisis cíclicas”.

En esa misma declaración, el Instituto Movilizador destacaba que “más allá de los logros del cooperativismo en la creación y distribución de bienes y servicios, hay un aporte de vital importancia y trascendencia en la coyuntura histórica que vive la humanidad. Se trata del ideario cooperativo, cuya vigencia es indudable frente a la crisis económica, política, social, cultural y civilizatoria contemporánea”.

La batalla cultural de nuestros días encuentra en la doctrina y la práctica de la cooperación un aporte formidable para contribuir a transformar la realidad. “Por eso auguro, como afirma Ariel Guarco, a pesar del dolor y la incertidumbre que hoy nos atraviesan, que seremos capaces de forjar una nueva era global, un destino común con valores y principios cooperativos”.

*Consejo de Administración del Instituto
Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.*
